

**Ensayo**

*Nombre de la Alumna: Omara Rosalía Pérez Martínez*

*Nombre del tema: APRENDIZAJE Y DESARROLLO EN LA EDUCACIÓN*

*Parcial: 1ER.*

*Nombre de la Materia: APRENDIZAJE, PROCESO Y ESTRATEGIAS.*

*Nombre del profesor: Alejandro Méndez López*

#### MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON FORMACIÓN EN COMPETENCIAS PROFESIONALES

*SEGUNDO CUATRIMESTRE*

*Lugar y Fecha de elaboración*

**ENSAYO. APRENDIZAJE, DESARROLLO EN LA EDUCACIÓN.**

**Omara Rosalía Pérez Martínez.**

El aprendizaje, es un proceso que se expresa en forma dinámica en distintos escenarios, y es un elemento fundamental para la existencia y el progreso del ser humano. De lo anteriormente planteado, podemos entender entonces que existe una intrínseca relación entre aprendizaje, educación y desarrollo. El objetivo de este ensayo es el de explorar los componentes de este proceso en el que se ven envueltos estos tres elementos, que se agrupan para dar sentido al éxito de la supervivencia humana. Por un lado, entendemos que no existe una educación eficiente sin aprendizaje y por otro, entendemos que el desarrollo efectivo de una sociedad, está sujeto a la experimentación empírica, pero, sobre todo, científico- educativa, a la que se ve inmersa la misma.

Desde una perspectiva psicopedagógica, podemos entender que el aprendizaje sería explicable como un cambio relativamente permanente en el comportamiento o en la capacidad del individuo, que resulta de la experiencia del mismo. En esta forma de apreciar el aprendizaje, se destaca la relevancia de la experiencia como el elemento más importante de este proceso. Sugiere la psicopedagogía entonces que, el aprendizaje es un fenómeno activo que involucra procesos cognitivos, afectivos y sociales.

Desde el constructivismo, se aprecia el aprendizaje como un proceso constructivo donde los estudiantes no son receptores pasivos, sino que construyen su propio entendimiento a través de su entorno. Este enfoque promueve lo que se conoce como aprendizaje significativo, dónde se privilegia la conexión de nuevos conocimientos con experiencias previas dándole mucho mayor sentido a ese proceso.

Si hablamos de los fundamentos psicológicos del aprendizaje, podemos identificar algunos planteamientos teóricos como lo son: El conductismo, el cognitivismo y el constructivismo donde coexiste un fundamento principal que define como los individuos asimilan información y desarrolla sus habilidades a través de la experimentación con dicha información.

El conductismo, por un lado, representado por autores como Burrhus Frederick Skinner, quién enfatiza la importancia del refuerzo en el aprendizaje plantea que las respuestas que son reforzadas positivamente tienden a repetirse. Por otro lado, el cognitivismo defendido por teóricos cómo Jean Piaget y Lev Vígotsky, se centra en los procesos mentales involucrados en el aprendizaje, tales como la atención, la memoria y la solución de problemas como ejes articuladores del aprendizaje.

El constructivismo, por su parte, plantea que el aprendizaje es más efectivo cuando se da en contextos reales y relevantes para el alumnado. Con base en los planteamientos de Vygotsky, el desarrollo de habilidades que se da entre la interacción social y la mediación, establece un vínculo entre el aprendizaje, y la cultura de las sociedades en las que coexisten los educandos.

Estos planteamientos teóricos, han tenido una profunda influencia en el diseño de los currículos, y se implementan estrategias educativas en diferentes contextos, basadas en estas perspectivas.

Es muy importante, tomar en cuenta a los llamados fundamentos pedagógicos del aprendizaje, los cuales, están fundamentalmente ocupados en las estrategias y métodos que los educadores utilizan para facilitar el aprendizaje de forma efectiva. Estos fundamentos reconocen, por una parte, la diversidad de estilos de aprendizaje y por otra, la necesidad de adaptar las enseñanzas a las características individuales de los estudiantes, incluso reconocen también la importancia de adaptar la enseñanza a sus propios contextos.

Se debe entender que, un enfoque pedagógico centrado en el estudiante, promueve la participación activa y la mejora de habilidades de pensamiento crítico que posibilitan su desarrollo e impulsan a la vez también, el desarrollo de nuestras sociedades. Algunas estrategias tales como, el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en problemas y el uso de tecnologías educativas, son cada vez más comunes en las aulas. Estas metodologías y herramientas educativas, no sólo fomentan la adquisición de conocimientos, sino que también, impulsan el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, sumamente necesarias todas, para las dinámicas actuales.

La evaluación en los procesos formativos, es otro elemento que juega también un papel relevante en los fundamentos pedagógicos, ya que proporciona una retroalimentación continua donde los educadores, pueden ayudar a los estudiantes a identificar sus fortalezas y áreas de mejora, lo cual es fundamental para la autorregulación emocional de los participantes de la dinámica educativa.

Conocer la forma en cómo se construye el conocimiento, es el objetivo principal de los fundamentos epistemológicos del aprendizaje. En estos, se examina cómo se construye el conocimiento y qué se considera como un saber válido. Estas bases afectan directamente las prácticas educativas y las concepciones de aprendizaje donde se requiere que los educadores, tengan claro el enfoque epistemológico de lo que van a enseñar y de ahí poder optar por las metodologías adecuadas, que permitan alcanzar los objetivos planteados en el plan de estudios y fundamentados a través del currículo.

Desde una perspectiva sociocultural, provista de una influencia antropológica, el aprendizaje es visto como un fenómeno colectivo donde las interacciones dentro de las comunidades o grupos sociales y sus contextos, inciden directamente en los distintos procesos de aprendizaje. La teoría de la zona de desarrollo próximo de Vigotsky es un claro ejemplo que ilustra como las interacciones sociales pueden facilitar el aprendizaje o caso contrario la ausencia de las mismas, dificultarlo.

Desde una perspectiva biológica, el aprendizaje puede ser entendido, como un elemento influenciado netamente por el desarrollo del cerebro y las estructuras neurobiológicas, las cuales, facilitan la adquisición de habilidades y conocimientos. Tomando en cuenta algunas de las investigaciones recientes en neurociencia, las cuales, han demostrado que el cerebro posee una condición llamada plasticidad, y que puede adaptarse a nuevas experiencias constantemente y aprendizajes novedosos y fuera de la normativa tradicional, podemos subrayar la importancia de crear entornos educativos que propicien ejercicios, metodologías y procesos epistemológicos que estimulen la curiosidad y la creatividad de los participantes del proceso educativo.

El comportamiento humano posee también, algunas bases biológicas que se relacionan con cómo las estructuras y funciones del cerebro, tienen un impacto sustancial en los procesos de aprendizaje y desarrollo. Analizar estos aspectos donde confluyen tanto el genoma humano como lo competente al sistema nervioso, son trascendentales para entender los procesos en los cuales los individuos responden también, a experiencias de índole educativo.

Por otra parte, desde un punto de vista psicológico el comportamiento humano es sumamente influenciado por diversos factores, entre los que se pueden destacar, los procesos cognitivos y emocionales. Las teorías que apuntan al estímulo de la motivación, como la teoría de la autodeterminación, plantean que cuando los estudiantes sienten que tienen control sobre su aprendizaje, estos pueden desarrollar una mejora significativa tanto en su rendimiento escolar, como existencial.

Desde un análisis sociológico, podemos interpretar que el comportamiento humano está muy influenciado por las normas sociales y los valores culturales de la sociedad en la que se desarrollan los seres humanos. El aprendizaje se facilita y estimula con base en los distintos contextos en los que se desarrollen estas dinámicas, ya sea donde se fomenta la colaboración y el respeto hacia las diferencias, lo que resulta en un ambiente propicio para el desarrollo integral del individuo o en un caso contrario, se ve minimizado el desarrollo ante la ausencia de lo anteriormente planteado. La comunicación efectiva, también llamada intercultural, así como el trabajo en equipo, se vuelven esenciales para el desarrollo de un aprendizaje significativo en los distintos contextos contemporáneos.

La relación entre aprendizaje y comportamiento puede ser entendida no solo como una relación intrínseca, sino como una relación bidireccional, donde se explica que, por un lado, el aprendizaje puede influir de manera significativa en el comportamiento de un individuo, así como este mismo comportamiento, puede ser un factor determinante en la efectividad del aprendizaje. Los cambios observables en el comportamiento pueden ser entendidos como resultados directos de aprendizajes previos.

Un ejemplo de lo que se plantea en el párrafo anterior, puede situarse desde la perspectiva de un estudiante que, con base en experiencias previas, ha tenido la posibilidad de ir aprendiendo diversas técnicas de gestión del tiempo efectivas, lo que probablemente tendrá como resultado una serie de comportamientos más organizados y enfocados, en sus actividades y formas de aprendizaje. Este ejemplo tiene como Objetivo poder resaltar la importancia de diseñar estrategias educativas que no solo se centran en la adquisición de conocimientos, sino que le den la importancia adecuada en el desarrollo de hábitos y comportamientos positivos que nutran el actuar de los estudiantes en las distintas etapas de su quehacer educativo.

Los educadores deben reconocer que el aprendizaje no parte de una hoja en blanco, sino que está fuertemente influenciado por el contexto social emocional y cultural en el que se llevan a cabo las dinámicas socioeducativas. De esto parte la importancia de poder propiciar ambientes positivos, inclusivos y motivadores que son cruciales para facilitar, tanto el aprendizaje, como el comportamiento adaptativo del alumno en el aula.

Se puede entender, a modo de conclusión, que estos elementos que comprenden el aprendizaje, el desarrollo y la educación, se encuentran intrínsecamente relacionados y que trascienden las barreras individuales y sociales. Se ha proporcionado una visión general de diversos fundamentos, conceptos, teorías y elementos, que nos permiten analizar el aprendizaje como un todo complejo capaz de desencadenar el presente y futuro de nuestras sociedades. Quienes se dedican a la gran e importante labor educativa, deben de tomar en cuenta las diferentes perspectivas epistemológicas que permiten construir desde las bases psicológicas, sociales, biológicas y educativas, las estrategias y metodologías más adecuadas para alcanzar los objetivos planteados. En la medida en que el análisis se profundiza sobre todo en la comprensión del aprendizaje y el comportamiento humano la educación continúa evolucionando y se presenta como un campo fértil para la investigación y la innovación en las prácticas propias de una pedagogía que se construye a través del tiempo.